

Sergio Vodanovic afirma que sus telenovelas tienen ciertas características distintas: "El personaje del profesor Hozka (a la derecha en la foto) es 'mi franja cultural' porque este hombre habla de Milan Kundera el novelista checoslovaco que está muy de moda y escucha a Smetana en el poema sinfónico Mi Patria".



SERGIO VODANOVIC:

"Secreto de Familia Es la Telenovela Más Moral que Se Haya Realizado"



Claudia Di Girólamo encarna a Xenia, el personaje que abandona a su novio para impedir que su rival se practique un aborto

● El autor se refiere a la polémica en torno a su creación.

□ "...Representa una demostración más del esfuerzo por infiltrar la conciencia de la teleaudiencia en la típica disociación ricos y pobres, burgueses y proletarios. Nuevamente estamos ante el afán de demostrar una imaginaria realidad de conflicto dialéctico".

Los conceptos anteriores se refieren a la teleserie "Secreto de Familia" y pertenecen a un lector de Valparaíso de El Mercurio.

Desconcertante. Nadie asocia a un seguidor de teleseries con una persona que maneja ese tipo de lenguaje y que, además, expresa su pensamiento a través de la sección "Cartas al Director".

No ha sido el único. También una dama reclama airadamente porque "los ricos son todos, absolutamente todos, unos desalmados, prepotentes, perversos o depravados... en tanto que los pobres son en su mayoría, irresponsables, perezosos, desaprensivos, irreverentes y también prepotentes; muy seguros de ser siempre dueños absolutos de la razón y con el más categórico desprecio por las opiniones ajenas".

También hay opiniones favorables, una señora de Santiago responde a las acusaciones: "En ningún momento explota la lucha de clases, sino que deja ver que los intereses desenfrenados no conducen a la felicidad".

No es habitual que una teleserie despierte una polémica a este nivel. "Secreto de Familia" que transmite canal 13 diariamente —y que llegará a su fin el próximo jueves—, pertenece al dramaturgo Sergio Vodanovic.



"No todos los ricos aparecen como 'malos' —señala el autor de Secreto de Familia— el señor Ovalle (al centro) es intachable. Lo que sucede es que al rico normalmente le cuesta más ser virtuoso porque tiene la tentación del poder".

Wikén conversó con el autor —quien se repone de una seria intervención quirúrgica— para conocer su opinión respecto a las críticas que señalan que su obra insta a la lucha de clases y que es inmoral.

"Es natural que suceda eso porque si, por ejemplo, a una comunidad cualquiera se le hubiese prohibido toda actividad sexual por un tiempo, estaría mirando una ampollita y viendo símbolos sexuales. Y lo mismo sucede hoy día con la política. Este país está demasiado politizado. A todo se le da una connotación política. Creo que todo programa dramático de televisión, producido en el país correspondiente, muestra ciertas facetas de su vida. Lo que sucede en Chile es que el único programa dramático es la telenovela, entonces no estamos acostumbrados a ver ciertos reflejos de sectores de realidad. En EE.UU. por ejemplo, si hubiese sólo un programa de televisión y apareciera un policía poco correcto se diría que se ataca a la policía, pero como son muchos los espacios en que muestran policías heroicos, policías buenos, policías malos, todo pasa inadvertido. Todo programa de televisión produce una reacción, por eso no me extraña que haya habido este tipo de objeciones".

—¿Y en cuanto a la supuesta inmoralidad?

"Eso me preocupa extraordinariamente porque creo que pocas telenovelas —y no diría solo telenovelas— sino pocas expresiones dramáticas que se han dado últimamente en este país han tenido más expresión moral que la mía. Especialmente en lo que se refiere a la moral católica. Tenía mucha conciencia de que estaba trabajando para un canal católico y pongo dos ejemplos: la

defensa de la vida del feto, es decir, la posición antiabortiva. Hay toda una parte crucial de la teleserie en que Xenia abandona a Andrés cuando su rival le dice que está embarazada y que piensa abortar. Ella, para que eso no suceda, y haciendo toda una defensa de la vida intrauterina, abandona a su novio. Otro tanto sucede con respecto a la indisolubilidad del matrimonio. Hay un personaje, Inés, que está casada con un hombre que ha desaparecido hace mucho tiempo. En un momento determinado lo quiere dar por muerto para unirse a Tancredo; pero cuando aparece algún indicio de que puede estar vivo, se siente culpable por la intención que tuvo. Ella hace toda una defensa muy honesta, desde su punto de vista, de la indisolubilidad del matrimonio. Creo que son elementos morales que la gente que habla de inmoralidad, pasa por alto".

Vodanovic agrega: "Hay que tener presente que toda obra dramática se basa en lo que se llama el conflicto dramático, que necesariamente implica una violación a un código moral porque si no, no habría conflicto. Se puede calificar de moral o inmoral según si se favorece o no la maldad, si el infractor del código moral aparece como triunfador, lo que no sucede en la mía. En una obra de teatro, en una película, incluso en televisión en un programa unitario, este conflicto se resuelve rápidamente. El castigo al mal y el triunfo del bien se ve casi inmediatamente. En cambio, una telenovela que dura más o menos 100 capítulos, para que pueda mantener el interés, el mal tiene que estar 'triunfando' de alguna manera, porque en el mismo momento que el bien triunfa, se acaba la telenovela".

—Frente a los personajes de pobres

buenos y ricos malos, el desenlace parece obvio: los pobres deben triunfar.

"No es tan correcta la apreciación porque se olvidan que hay una familia que tiene las mismas características de riqueza que la familia Barca, la familia Ovalle, que es verdaderamente intachable. Mal se puede decir que todos los ricos son malos y todos los pobres son buenos. Tal vez es típico del género de la telenovela, que es un melodrama, que por su extensión sea necesario 'marcar tintas', de tal manera que los espectadores que lleguen tarde a la sintonía— que son todos porque nadie ha visto una teleserie completa de principio a fin— puedan engancharse inmediatamente y puedan saber cuáles son las fuerzas en pugna. Para eso hay que marcar con cierta grosería quienes son los malos y quienes son los buenos. He tratado que los personajes no sean caricaturescos. Creo que les he dado cierta verdad y alguna complejidad".

—¿Está conforme con la realización de su obra?

"Sí, creo que Cristián Mason y Patricio Achurra hicieron un muy buen trabajo con los actores y también la producción. Yo me metí en esto de la telenovela porque tenía curiosidad. Me fascina todo el problema de cómo se construye una obra dramática. Lo de las teleseries me intrigaba y lo encontraba muy difícil. Lo primero que escribí fue una miniserie "Una familia feliz" y que por ser más chica estaba más cerca del formato de una obra de teatro. Con "Los Títeres" quise ver si lograba entender la técnica dramática de la telenovela y si era posible aumentar su espectro de televidentes. Era mirada con mucho desprecio por gente de un nivel cultural regular para arriba. No quedé satisfecho. Aprendí lo que era una telenovela pero no logré dominar el género. Creo que llegué a un público mayor pero no lo suficiente. Con "Secreto de Familia" sí. Estoy asombrado de la forma cómo ha llegado a gente que uno ni siquiera supone que ve telenovelas. Incluso las personas que han escrito al diario se nota que son de un alto nivel cultural. Es muy halagador. Cumplidas estas dos finalidades tengo la impresión, no la seguridad, que se me ha terminado este ciclo de las teleseries. No es nada definitivo porque uno nunca puede decir de esta agua no beberé".

Por su parte Cristián Mason, director de la serie, reafirma que no se le puede hacer ninguna objeción a la telenovela, desde el punto de vista de la moral cristiana. Respecto al final, señala: "No sucederá lo típico, que en el último capítulo todos se casen o se separen. La gente ha podido ir vislumbrando un desenlace, lo que le da mayor atractivo. Pienso que Vodanovic lo dosificó muy bien, desarrollando las historias paralelas, terminando algunas antes y que los personajes sigan ayudando a la consecuencia de la trama final".

Ana Rosa Romo R.